

EDUCAR NUESTRA CAPACIDAD DE SORPRESA Y COMPROMISO

Juan Manuel de Miguel Arenal.
Jefe del Equipo Educativo
Unidad de Intervención Educativa de Segovia (España)

Nos decían cuando nos acercábamos al mundo del pensamiento, que la filosofía empezó cuando un hombre se atrevió a preguntarse por los porqués y el sentido de las cosas que le sorprendían. Es decir, que la raíz de la sabiduría y el pensamiento humano nacen de la sorpresa. Y que si un hombre que no se sorprende, no empieza a ejercer de persona.

Quizá no haya en la historia de la humanidad un momento de más frenéticos cambios en la forma de vivir, en los descubrimientos científicos, en la variedad de recursos que además están siendo disponibles nada más surgir para la inmensa mayoría de individuos y poblaciones. Y nunca en la historia también han sido tan patentes las inmensas diferencias y distancias entre unas poblaciones y otras del Mundo.

Acostumbrase a mirar un mundo así y no sentir dentro una provocación que nos desasosiegue, es signo de enfermedad de nuestra sociedad. Vivir sin sorprenderse es mantener una situación de coma espiritual y vital de nuestro psiquismo.

Sorprenderse es captar los mensajes siempre presentes en los acontecimientos humanos y en todo lo que atañe a nuestras vidas. La vida de las personas, la belleza de la naturaleza, las expresiones artísticas, el dolor de los niños, el sufrimiento del hambre, las enfermedades evitables que asolan las comunidades, ... no pueden ser para toda persona consciente, imágenes de telediario o partes de un spot publicitario que no nos produzca asombro.

Culpable de ser violada. Una mujer en Arabia Saudí ha sido condenada a años de cárcel y a recibir 200 latigazos por haber sido violada por 7 hombres. Una noticia que impacta y sorprende. No es un caso aislado, es la expresión última de una práctica habitual en muchas sociedades, y un ejemplo más que hace patente la discriminación de la mujer en las sociedades actuales. Recibimos el impacto de la noticia pero se nos olvida enseguida, y no se habla más de ello.

Y pienso en que la sorpresa tan fácil en nuestro mundo por sus continuas novedades en el orden tecnológico, se hace sorpresa fugaz y sin movilizar nuestras acciones y reacciones ante los hechos graves que afectan la vida de otras personas. Un mundo que quiere recibir las sorpresas de los productos como novedades pero huye de sorprenderse por lo que ocurre cada día en el mundo. Noticias así, realidades sorprendivas por lo que tienen de desajuste de la organización de nuestro mundo tan lejos de lo que merece toda persona, son una llamada a pararnos y analizar nuestra capacidad de sorpresa y asombro por tanto sufrimiento, y por lo tanto deben incrementar nuestra capacidad de reacción ante ello. El reto que tenemos es que la sorpresa deje de ser fugaz y se convierta en una actitud de mirar y de reaccionar ante la realidad. Debe ser una actitud movilizadora. Sólo si como educadores provocamos curiosidad, preguntas sobre la realidad y la vida, y si hacemos que los educandos se preocupen por dar su respuesta a lo que la vida les ofrece y les presenta, podemos hablar de educación. Se trata de provocar la curiosidad y el asombro, y ayudar a huir de la modorra que produce una cultura de masificación y de automatismos que impiden a las personas preguntarse y cuestionar lo recibido. En esta trampa perdemos nosotros también la capacidad de producir novedad, y por lo tanto de ser creadores

No podemos ser sólo consumidores de las novedades que nos ofrecen, sino creadores de novedades en nuestra vida y nuestro mundo que es de todos. Tenemos que sorprendernos y lograr que tantos acontecimientos que la información actual nos hace ver como simples hechos de telediario, y desprovistos de sentido humano, sean una sorpresa que nos comprometa a todos.

En este número de A TU SALUD se nos habla de la urgencia de acudir con espíritu abierto a la sorpresa, a las diferentes expresiones de la vida actual, y a participar en todo como autores, no meros consumidores de información:

Nos acerca a la vida de un pueblo centroamericano que vive violentado, en la vida de cada día, y a la vida de las adolescentes y mujeres ancianas africanas.

Nos asoma al mundo de las tecno-adicciones que junto a las posibilidades de crecimiento y desarrollo de las personas, nos alerta del riesgo de enfermar, de no ser creativos si no somos dominadores de su uso y sus utilidades

Otro artículo analiza los problemas del sujeto y la autonomía personal en la sociedad de la información y la comunicación, y ante los cambios se plantea una nueva participación en el Sistema Sanitario y procesos de salud y enfermedad

Nos sumerge en el fenómeno migratorio que debemos contemplar como nuestro y como expresión de nuestra manera de vivir la sociedad actual, sus formas de enfermar.

El mundo de las emociones, su abordaje en el Sistema Educativo